

PEDAGOGÍA LASALIANA: ESTATUTO EPISTEMOLÓGICO Y ACTUALIDAD

Dra. Mary Rangel
Instituto Superior La Salle – Niterói
Brasil

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue el de construir un argumento coherente con los principios que caracterizan el estatuto epistemológico de la Pedagogía Lasaliana y las posibilidades de sus aplicaciones –actuales y contextualizadas– de sus principios. La investigación que ha contribuido a esta discusión es de naturaleza cualitativa, incluyendo la revisión de la literatura y el análisis del contenido de aportaciones teóricas. En el transcurso del análisis, se entiende la concepción de la pedagogía como un campo en el que se consolidan y profundizan los fundamentos del desarrollo humano que orientan las prácticas educativas. Con este marco conceptual, se comprende la educación lasaliana como un campo de conocimiento en el que se consolidan y profundizan sus fundamentos inspirados en el humanismo cristiano y en el realismo pedagógico místico. Estos fundamentos y principios caracterizan el estatuto epistemológico de la pedagogía lasallista y tiene importantes aplicaciones en el presente, ejemplificadas en este estudio. Se hace hincapié, por último, sobre la importancia de la investigación para ampliar la visibilidad actual de la Pedagogía Lasaliana y sus contribuciones.

Palabras-clave: Pedagogía Lasaliana, fundamentos, estatuto epistemológico, actualidad.

Introducción

Este artículo tiene como objetivo el analizar los fundamentos que caracterizan a la Pedagogía Lasaliana y construir una argumentación sobre su estatuto epistemológico y su actualidad. La investigación que sirvió de base a dicha argumentación fue de naturaleza cualitativa, implementada a través del levantamiento bibliográfico y del análisis de contenido de los aportes teóricos y conceptuales que apoyan dichas argumentaciones (Santos, 2002; Bardin, 1979). Los análisis y argumentos no pretenden conclusiones definitivas; más bien, proponen la continuidad y la profundización de los estudios. En consecuencia, se inicia el análisis por el reconocimiento del estatuto epistemológico de la Pedagogía Lasaliana.

El reconocimiento teórico y conceptualmente sustentado del estatuto epistemológico de un campo de conocimiento remite, entre otros factores, a su origen (Laville y Dionne, 2000). Con esa premisa, se recorre inicialmente el origen de Pedagogía, en el intento de sustentar un argumento de identidad de la Pedagogía Lasaliana para reconocer, de este modo, su estatuto epistemológico.

Se inicia, por tanto, observando que, en su origen, a la Pedagogía *no* se le atribuye un estatuto de ciencia (debido a que no cuenta con un cuerpo teórico específico), sino que se le caracteriza como un campo o área de estudios e investigaciones sobre la construcción de las bases teóricas, paradigmáticas, de la formación humana y de las prácticas educativas que promueve (Machado, 2000; Laville y Dionne, 2000). Se comprende, de ese modo, que el ejercicio del magisterio requiere de formación pedagógica que habilita a los profesionales de la educación y les orienta en sus

prácticas docentes. A partir de esa referencia conceptual, se puede, no sólo identificar el estatuto epistemológico de la Pedagogía Lasaliana sino también la actualidad de sus principios.

La Pedagogía Lasaliana pueden, entonces, ser comprendida como un campo de conocimientos en el que se estructuran, sistematizan y profundizan, a través de estudios e investigaciones, los fundamentos lasalianos de la formación humana que orientan las prácticas educativas. La construcción epistemológica de esos fundamentos se encuentran en los principios filosóficos del humanismo cristiano y del realismo pedagógico; este último, inspirado por la espiritualidad cristiana, puede ser comprendido como realismo místico.

Estudios e investigaciones - como los de: Hengemüle, E. fsc (2000;2007); Justo, H. fsc (2003); Cervantes, J. fsc (2006, 2009 y 2010); Aguiar R. da S. (2000); Trezzi, C. fsc (2010); Rangel, M. y Weschenfelder, I. (2010 a y 2010 b); Corsatto, M.L. (2007); Nery, I. fsc (2005); Nicodem, E. fsc (2010), Gómez Restrepo, C. fsc (2010); Muñoz, D. (2010)-, además de otras obras dentro de la producción lasaliana, profundizan sobre los fundamentos filosóficos en los que se encuentran los parámetros de construcción epistemológica de la Pedagogía Lasaliana.

Fundamentos filosóficos que clarifican la naturaleza epistemológica de la Pedagogía Lasaliana

Se observa en los fundamentos filosóficos que definen los parámetros de construcción epistemológica de la Pedagogía Lasaliana una *coherencia y una consistencia tanto teórica como conceptual*. Ambas se expresan en la confluencia de los principios basados en el humanismo cristiano y en el realismo místico.

La coherencia y la consistencia de los principios filosóficos no sólo sustentan las bases paradigmáticas originales de la Pedagogía Lasaliana, sino que contribuyen además a su continuidad y trascendencia. Ambas preservan una unidad de objetivos y una identidad, que se mantienen en la actualidad, en experiencias contextualizadas de acuerdo con las circunstancias y las necesidades contemporáneas. Así, la Pedagogía Lasaliana llega al año 2000 actualizada, sin deformar o destruir los principios filosóficos que han caracterizado su estatuto epistemológico.

De ese modo, es posible hoy, como lo fue en el siglo XVII, identificar las bases epistemológicas de la Pedagogía Lasaliana, reconociendo que sus principios y su propuesta humanista y realista sustentan su misión en la actualidad, plena de urgentes necesidades socioeducativas.

Hengemüle (2007) corrobora ese análisis, señalando que La Salle, inspirado en su misión espiritual y humanista, comprendió la educación como un proceso vinculado a las necesidades y reivindicaciones sociales, tales como aquellas relacionadas con la preparación a la vida; observó, desde su contexto real, la importancia de la formación para el trabajo.

El humanismo cristiano y el realismo pedagógico místico llevaron a la construcción teórica, paradigmática, de la Pedagogía Lasaliana -parámetros de compatibilidad entre la fe y la vida- que orientaron su origen y continúan orientando actualmente prácticas que caracterizan una *educación inclusiva*; dicha educación reúne la responsabilidad y la competencia docente con un buen funcionamiento de la escuela, además de la responsabilidad sociopolítica atenta a la emancipación de los sectores populares.

Se reafirma, por tanto, en su origen y en su actualidad, la propuesta de *inclusión*, fundamentada en el humanismo cristiano, que inspiró la creación de las escuelas; y, además, el realismo pedagógico,

que asoció la importancia humanista del conocimiento de la verdad y de la vivencia de la fe a la importancia sociopolítica del conocimiento que prepara para el contexto real de la vida y de las profesiones. No se considera, por tanto, que las bases actuales de la Pedagogía Lasaliana sean diferentes de las originarias, sino que, *preservadas y contextualizadas*, atienden las reivindicaciones socioeducativas de la actualidad, de las circunstancias de cada país en el que la red de escuelas lasalianas se extiende, sin perder los fundamentos que definen y expresan su identidad.

En consecuencia, las bases de la Pedagogía Lasaliana se asocian a la importancia de la *liberación* de la ignorancia (desconocimiento) de la fe y de los contenidos necesarios al acceso al mundo del trabajo y, además, a la búsqueda de condiciones de calidad y dignidad de vida.

La relación entre las perspectivas humanista y realista se mantiene hoy, con esta misma coherencia, al reconocerse que los conflictos que se ciernen sobre el mundo actual aclaman principios cristianos de solidaridad, fraternidad, trascendencia, y que los principios realistas de emancipación, de *liberación* de la pobreza y de superación de la desigualdad social también atienden a las solicitudes cada vez más intensas y candentes del mundo actual.

En ese mismo sentido, Cervantes (2009) retoma, en el siglo XVII, una reflexión de La Salle dirigida a los maestros, y la sitúa en el siglo XXI:

Considera maestro, que es un malestar entre los artesanos y los pobres, el que dejen a sus hijos vivir a su antojo, como vagabundos que van de un lado a otro, hasta que logran colocarlos en alguna ocupación (cf. De la Salle, MR 194,1,1). Pareciera que De La Salle escribió esto para el Siglo XXI. Hoy, como en la edad media, grandes masas de jóvenes se desplazan de un lado a otro [...]. El fenómeno de “niños y jóvenes de la calle” es típicamente nuestro (Cervantes, 2009:25).

Se observa, por lo tanto, que la *naturaleza* epistemológica de la Pedagogía Lasaliana, como campo de conocimiento en el que se estructuran, sistematizan y profundizan los fundamentos que orientan las prácticas educativas se mantiene, en el año 2000, con evidentes y necesarias *bases actuales*.

Se puede, entonces, *reafirmar* que la Pedagogía Lasaliana conserva, en la actualidad, la fundamentación filosófica pautaada en el humanismo cristiano y en el realismo pedagógico místico, cuya coherencia y consistencia caracterizan la naturaleza de sus principios paradigmáticos y su estatuto epistemológico. Con esa fundamentación y naturaleza de principios, la Pedagogía Lasaliana encuentra una significativa aplicabilidad en el contexto actual de la sociedad y de la escuela.

Se evidencia, en la Pedagogía Lasaliana, un sentido de *multidimensionalidad*. En ese sentido, la dimensión de la competencia docente (necesaria en la escuela para que “vaya bien”) se fundamenta en las dimensiones espiritual, humana y ético-moral que se asocian, a su vez, a la dimensión sociopolítica y que tiene que ver con la atención a los pobres y a su emancipación. Por tanto, la competencia docente se consolida en los vínculos que unen las múltiples dimensiones, en el compromiso educacional de liberación de la pobreza en su sentido material, cultural, moral, espiritual. Es oportuno observar que todas esas formas de pobreza coexisten y que, además, se han intensificado en los tiempos contemporáneos: tiempos que requieren de los valores propios del paradigma lasaliano.

Como Instituto internacional y como Familia Lasaliana, estamos llamados a no encerrarnos en nuestro pequeño horizonte, sino a sentirnos parte de un organismo que nos abre el corazón a las dimensiones del mundo (Rodríguez Echeverría, 2009: 113).

Más allá de estas consideraciones, los ejemplos que se presentan demuestran la actualidad de los principios de la Pedagogía Lasaliana que se aplican a la relación profesor-alumno y a las prácticas en el aula de clase, orientadas a la acción docente.

La actualidad de los principios pedagógicos lasalianos que orientan la acción docente: algunos ejemplos.

Es oportuno, inicialmente, observar que la amplitud del alcance de la Pedagogía Lasaliana no recomienda definir límites predeterminados a sus aplicaciones actuales. El alcance y la profundidad de los paradigmas lasalianos no caben en los límites descriptivos puntuales, predefinidos. Así, se invita, sobre todo, a asegurar la continuidad de las investigaciones que visibilicen, más ampliamente, sus posibles contribuciones actuales.

A partir de la investigación bibliográfica y del análisis de contenido de los aportes teóricos realizados en este estudio se presentan, a continuación, principios emblemáticos de las bases epistemológicas de la Pedagogía Lasaliana que no agotan sino que *ejemplifican y demuestran*, de modo significativo, su actualidad.

El principio de la disciplina y de la moderación

Pidan hoy a Dios la gracia de velar de tal manera sobre los niños a ustedes confiados, que tomen todas las precauciones posibles para preservarlos de caídas importantes, y que sean tan buenos guías con ellos, que las luces que les sean concedidas por el auxilio de Dios y por la fidelidad en cumplir bien su empleo, les permitan prever tan oportunamente cuanto pueda ser obstáculo al bien de sus almas, que alejen del camino de su salvación todo lo que pudiera perjudicarlos (MR 197,3,2).

En estos tiempos de creciente violencia, cada vez más se reconoce la importancia socioeducativa de la disciplina y de la definición de los límites como factores significativos de la formación educativa de los alumnos. Se observa también que la disciplina, el orden y la organización, constituyen condiciones necesarias para el estudio, ya que requiere esas mismas condiciones para que tenga lugar la asimilación y la elaboración cognitiva del conocimiento.

Y si ocurriera que se sintieran agitados por alguna pasión, guárdense mucho de hacer ninguna corrección mientras persista tal movimiento, pues entonces la corrección sería perjudicial, tanto para ellos como para ustedes (MR 204,2,2).

Cuanta más ternura sientan por los miembros de Jesucristo y de la Iglesia que les están confiados, tanto más producirá Dios en ellos admirables efectos de la gracia (MF 134,2,2).

La moderación del profesor en su acción para mantener y *enseñar* el valor de la disciplina es necesaria para la aceptación de los alumnos. La relación positiva entre profesores y alumnos es un principio actual que recibe actualmente una consideración particular en las prácticas educativas y en la formación de los profesores. Si no hay lazos positivos, o se rompen a través de la rudeza de las palabras y de las actitudes, difícilmente será mantenida una relación educativa necesaria para los aprendizajes de conocimientos y valores.

El principio del afecto asociado a la atención de los pobres

Jesucristo, en el Evangelio de este día, compara a quienes tienen cargo de almas con el buen pastor, que cuida con esmero de sus ovejas; y una de las cualidades que ha de tener, según el Salvador, es conocerlas a todas, distintamente. Éste ha de ser también uno de los principales

cuidados de quienes están empleados en la instrucción de los otros: saber conocerlos y discernir el modo de proceder con ellos (MD 33,1,1).

Ustedes tienen obligación de instruir a los hijos de los pobres. En consecuencia, deben sentir particularísima ternura por ellos, y procurar su bien espiritual cuanto les fuera posible, considerándolos como miembros de Jesucristo y sus predilectos [...]. Hagan patente, por los cuidados que les prodigan, que los aman de veras (MF 80,3,2).

El reconocimiento de la importancia del afecto como valor o requisito de las relaciones educativas es reafirmado y consolidado en la actualidad e incorporado a conceptos de práctica educativa inclusiva. Ésta se pretende impulsar desde parámetros educativos normativos, de compromiso social y de compromiso político; a esto se suma la preocupación por la emancipación de los sectores populares de bajos recursos, con una especial atención hacia alumnos que, por diversos factores, presentan dificultades de aprendizaje. Se resalta, cada vez más, la importancia de “mover los corazones” (Cervantes, 2010:15).

El principio del “profesor atrayente”

El remedio para todo este tipo de ausencias será que los maestros se esfuercen por ser atrayentes y mantener un exterior afable, digno y abierto, sin caer por ello en la vulgaridad o familiaridad (GE 16,2,16).

La cuarta razón por la que se ausentan los alumnos es que sienten poco afecto hacia el maestro, que no les es simpático, ni conoce la manera de ganárselos...” (GE 16,2,15).

La contradicción e incoherencia entre el discurso del profesor y su ejemplo vacían el discurso y también la confianza de los alumnos. Por eso, la actitud del profesor -su ejemplo de vida y de los valores que enseña- son indispensables para una credibilidad operante en los alumnos, las familias y también en los demás profesores. La conducta del profesor tiene influencia significativa para legitimar su discurso, así como su imagen social, que se proyecta desde la escuela.

El principio del lenguaje accesible

Enséñenselas [las verdades], pero no con palabras rebuscadas [...] de forma tan sencilla, que todas las palabras que les digan sean claras y fáciles de comprender. Sean, pues, fieles a este proceder, para que puedan contribuir, en la medida que Dios se los exija, a la salvación de los que tienen confiados (M 193,3,2).

Las explicaciones confusas, con un vocabulario poco accesible a los alumnos, perjudican significativamente su aprendizaje, su acceso al conocimiento. El fracaso y la evasión escolar tienen, entre sus factores, dificultades generadas por la forma cómo el conocimiento es presentado a los alumnos, tanto por el profesor como en los libros de texto. Del mismo modo, un lenguaje “rebuscado” en la formulación de preguntas de exámenes es uno de los principales factores de reprobación.

Comentario conclusivo

Aunque se tenga apenas ejemplificada la actualidad de algunos principios pedagógicos de La Salle - y, por tanto, no se haya alcanzado, en la teoría y en la práctica, una visión completa de las situaciones en las que esa actualidad se evidencia en la educación de hoy- en este estudio se puede reafirmar, esencialmente, la coherencia de los fundamentos filosóficos que caracterizan el estatuto epistemológico de la Pedagogía Lasaliana y su potencial para contribuir a la formación de los

alumnos y profesores. El compromiso con esos fundamentos, no sólo identifican a las escuelas lasalianas, a su propuesta y a su práctica de formación, a su proyecto pedagógico, sino que también ofrece subsidios importantes para los principios y prácticas de otras escuelas.

La misma coherencia y consistencia de sus fundamentos orientan hoy los planes y proyectos educativos de los Distritos lasalianos. Las innovaciones curriculares, así como la contextualización de sus prácticas, atendiendo las circunstancias y necesidades locales, tienen lugar en las escuelas lasalianas de diversos países y regiones, *sin prejuicio de sus fundamentos*.

Así, en los variados países en los que se extiende la red de escuelas lasalianas, en sus innovaciones curriculares y didácticas, en su contextualización, se preserva la unidad de principios y se consolida el estatuto epistemológico de la Pedagogía Lasaliana, así como también se preserva y consolida la relación entre fe, cultura y vida. Esa relación inspira proyectos educativos lasalianos como el caso de Chile, en el que se destacan, en el marco teórico doctrinal de la Misión Pastoral, elementos como el amor, el anuncio, la comunión y la celebración (Hermanos de las Escuelas Cristianas, 2000).

La unión de los Hermanos, su vida en comunidad (en “común unidad”) son también principios que inspiran a los proyectos actuales, como los de la integración de los Distritos lasalianos de Brasil y Chile, consolidada en el 2011, y el Proyecto de Educación Regional de La Salle de América Latina (PERLA), consolidado entre 2010 y 2011.

Puesto que Dios les ha concedido la gracia de llamarlos a vivir en comunidad, no hay nada que deban pedirle con mayor insistencia que esta unión de espíritu y de corazón con sus Hermanos; pues sólo a través de esta unión alcanzarán la paz que debe constituir toda la dicha de su vida. Insten, pues, al Dios de los corazones, que del de ustedes y del de sus Hermanos forme uno solo en el de Jesús (MD 39,3.2).

Esa meditación de La Salle confirma el significado de la “unidad común” de los Hermanos, que continúa en la construcción de su obra y la viven en sus comunidades, realizando, con su ejemplo, la Misión que les ha sido confiada. En la continuidad de la obra, contextualizada en su tiempo y lugar, se pueden encontrar innovaciones que demuestran que los Lasalianos hoy en día atienden a esos contextos y contribuyen a la evolución de la ciencia y de la tecnología. Con todo, lo que permite la continuidad y trascendencia de la obra lasaliana es el hecho de que sus bases están fundadas en el humanismo cristiano y en el realismo místico inspirado en la fe cristiana, cuya unidad define la naturaleza de la epistemología pedagógica lasaliana.

Referencias bibliográficas

- Aguiar, R. da S., fsc. (2000). *Educação continuada: um estudo sobre a formação continuada como valor educacional na rede La Salle*. Tese de Mestrado em Educação. Faculdade de Educação. Universidade Cidade de São Paulo, São Paulo.
- Bardin, L. (1979). *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70.
- Cervantes, J. fsc. (2006). *El futuro de la universidad católica ante la postmodernidad*. En FRANZ, C. J. fsc (redactor). Reflexiones sobre la educación superior lassalista (30-47). California: Saint Mary's Press.
- Cervantes, J. fsc. (2009). *Parábolas Lassalistas. Educar desde la fe*. Monterrey: Coordinación Central Norte.
- Cervantes, J. fsc. (2010). *Tocar os corações. Educar a partir do amor*. Porto Alegre, RS: Rede La Salle.

- Corsatto, M. L. (2007). *Princípios Pedagógicos e administrativos de La Salle no Guia das Escolas Cristãs*. Tese de Mestrado Interdisciplinar em Administração, Educação e Comunicação. Faculdade de Educação – Universidade de São Marcos, São Paulo.
- Rodríguez Echeverría, A., fsc. (2009). Mirando hacia el futuro. *Revista Conhecimento & Diversidade*, 2: 104-113.
- Hermanos de las Escuelas Cristianas. (2001). *Proyecto educativo*. Chile: Hermanos de las Escuelas Cristianas.
- Hengemüle, E., fsc. (2007). *Educação Lassaliana. Que educação?* Canoas, RS: La Salle.
- Hengemüle, E., fsc. (2000). *La Salle: uma leitura de leituras*. Canoas, RS: Centro Universitário La Salle.
- Justo, H., fsc. (2003). *La Salle Patrono do Magistério: vida, escritos, inovações pedagógicas*. Canoas, RS: Salles.
- De La Salle, J. B. (1977). *Guía de las Escuelas Cristianas*. Lima: Editorial Stella.
- De La Salle, J. B. (1988). *Meditações*. Tradução de Ludwig, A. A. y Sfredo, I. Canoas, RS: Editora Salle.
- Laville, C. y Dionne, J. (2000). *A construção do saber. Manual de metodologia da pesquisa em ciências humanas*. Porto Alegre, RS: Artmed.
- Muñoz León, D. (2010) Una mirada lasallista a la educación. *Revista Conhecimento & Diversidade*, 4: 148-177.
- Machado, N. J. (2000). *Educação: projetos e valores*. São Paulo, SP: Escrituras.
- Nery, I. J. (2005). *Prática pedagógica lassalista para que a escola vá bem. La Salle: competência, firmeza e ternura*. Niterói, RJ: Salles.
- Nicodem, E. G. (2010). *Apresentação*. En Hengemüle, E. *Educação Lassaliana: que educação?* Canoas, RS: Salles.
- Rangel, M. y Weschenfelder, I. L. fsc. (2010a). *A didática a partir da pedagogia de La Salle*. 3ª ed. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Rangel, M. y Weschenfelder, I. L. fsc. (2010b). *La Salle na atualidade e na história das correntes pedagógicas*. Niterói, RJ: Intertexto.
- Gómez Restrepo, C. fsc. (2010). La misión lasallista en America Latina y el Caribe: un desafío pleno de esperanza. *Revista Conhecimento & Diversidade*, 4: 108-147.
- Santos, A. R. (2002). *Metodologia científica: a construção do conhecimento*. Rio de Janeiro: DP & A.
- Trezzi, C., fsc. (2010). A estética na educação em João Batista de La Salle. *Revista Revela*, III (VI) 1-8.